

N/A: ¿Sabías que, bajo ciertas condiciones, hacer lo siguiente puede quitar algo del castigo que merecemos por nuestros pecados? Llevar un crucifijo alrededor del cuello (Volveremos a hablar sobre esto), visitar un cementerio y rezar por los muertos, rezar el Rosario, enseñar a alguien la doctrina cristiana, visitar el Santísimo Sacramento por cualquier cantidad de tiempo. ¿Sabías que, bajo ciertas condiciones, lo siguiente puede quitar *todos* los castigos que debemos soportar en el purgatorio? Renovar nuestros votos bautismales en el aniversario de nuestro bautismo, adorar la Cruz el Viernes Santo, rezar las 14 Estaciones del Vía Crucis, hacer un retiro de tres días, rezar el Rosario en familia.

- Jesús dice hoy: “Haced para vosotros bolsas que no se envejeczan, tesoro en el cielo que no se agota” (Lc 12,33). Todos sabemos cómo almacenar tesoros en el banco, donde vemos la cantidad. A todo mundo en estos días le encanta hacer un seguimiento del progreso: hacemos un seguimiento de nuestro peso, pasos, vistas, clics, etc.
- Hoy quiero compartir con vosotros una forma de atesorar tesoros en el cielo (Cf. Mt 6,20), para que sepamos en qué y cuánto estamos invirtiendo, y apuntemos a un amor mayor, esto tiene que ver con las *indulgencias*.

S: Jesús dice: “No temáis, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le place daros el reino. Vende tus bienes y da limosna. Hacedos bolsas que no se envejeczan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Lc 12, 32-34). Dios Padre quiere darnos el reino, y Su reino está centrado en Su Hijo, Jesús; eso en realidad significa que el Padre quiere darnos todo, ¡porque Jesús es la plenitud de la vida! Pero este don requiere una respuesta: si de verdad queremos recibir a Jesús, que es el bien y la verdad misma, eso significa cambiar nuestra vida. Es por eso que Jesús dice: 'Vendan sus posesiones y den limosna', porque necesitamos dejar de lado nuestro enfoque terrenal y comenzar a enfocarnos en el amor a Dios y al prójimo.

- ¿Qué es una indulgencia? Es la remisión del castigo temporal debido al pecado. Expliquemos. Cada vez que pecamos, hay un castigo *eterno* y *temporal* (<https://www.catholic.com/tract/primer-on-indulgences>). Cuando Jesús murió por nosotros, ofreció el perdón por nuestro castigo eterno, para que no vayamos al infierno, pero no quitó todo el castigo que experimentamos en la tierra. Y así, si rompemos una ventana, no solo decimos 'Lo siento' sino que también reemplazamos la ventana. Si nos emborrachamos a propósito y luego nos confesamos, el Padre perdona el pecado, pero nuestro cuerpo aún estará dañado por el exceso de alcohol. Entonces, aquí en la tierra y en el purgatorio, tenemos que reparar el mal que hemos hecho. ¡Ha habido un desequilibrio en la justicia y tenemos que compensarlo con más amor!

R: Aquí hay algunos ejemplos más: Adoración del Santísimo Sacramento durante 30 minutos; rezar el Rosario en una iglesia o en familia; orar con las Escrituras durante 30 minutos; cuando un sacerdote no está disponible, orar junto al moribundo, siempre que tengamos el hábito de orar durante nuestra vida; orar por los muertos en un cementerio entre el 1o y el 8 de noviembre (esto solo se aplica a las almas del purgatorio) son todos ejemplos de *indulgencias plenarias*, lo que significa que, si hacemos estas acciones en unión con Cristo (todas las indulgencias dependen de Él), todo el castigo que hemos adquirido de todos nuestros pecados sería perdonado. Y así, si morimos en ese momento, ¡iríamos directo al cielo!

- ¿Cómo es posible que algo tan pequeño pueda expiar todo el castigo que merecen nuestros pecados? ¿Quién sabe la respuesta? Es por Cristo. La Iglesia siempre usa esta frase: “El tesoro de los méritos de Cristo y de los santos” (CCC 1478). Piénselo de esta manera: en mi tesoro eterno, he invertido algunos actos de amor: a lo largo de los años, he tratado de amar a Dios, hacer actos de bondad con los demás, acercarlos a Dios, etc. Pero, estos los actos son muy limitados. Pero, en el tesoro de Cristo, ¡sus méritos son infinitos! Él ha ahorrado infinitos actos de amor con Su predicación, sufrimientos, valentía y, lo más importante, Su Muerte y Resurrección. Entonces, cada

vez que hago una acción indulgente, estoy aprovechando Su tesoro de méritos para sanar mis castigos. ¡Ese es el poder del bautismo, que nos une a Cristo!

- Pero hay condiciones, y la más importante es el desapego del pecado. Jesús dice hoy: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. ¿Todavía disfrutamos de nuestros pecados? Sentimos pena de ellos, pero una parte de nosotros todavía los *disfruta*. Si ese es el caso, la indulgencia plenaria se convierte en una *indulgencia parcial*, lo que significa que solo se remite parte del castigo del pecado, y solo Dios sabe cuánto castigo se quita. El desapego del pecado es la razón principal por la que en realidad es bastante difícil obtener una indulgencia plenaria.
- Aquí hay ejemplos de indulgencias parciales: Usar un crucifijo bendito (¿Me estás diciendo que eso puede ayudar a quitar el castigo debido a mis pecados? Solo si se usa con amor a Cristo, no como una superstición); rezando mentalmente o en voz alta esta frase: “Corazón de Jesús, en Ti confío”; realizar obras de caridad o donaciones caritativas; (hacer una donación para ayudar a los pobres); escuchar la predicación de la Palabra de Dios (es una indulgencia plenaria si te quedas despierto durante mis homilías. Es broma); oración al principio y al final del trabajo.

Ahora bien, las indulgencias no son una forma de comprar el perdón de Dios Padre, porque la salvación es un don gratuito que no se puede ganar; ¡sólo viene a través de la gracia y a través de Jesús! No son cartas para salir de la cárcel, porque hay que hacerlo con amor (*Indulgentiarum Doctrina*, 11). ¿Y por qué todavía tenemos que confesarnos con todas estas indulgencias? Porque las indulgencias no quitan el castigo eterno, solo la Confesión lo hace.

- Una mujer dijo que “intentar obtener indulgencias es como seguir un programa de capacitación aprobado por el Vaticano para fortalecer su fe, y al mismo tiempo obtener la increíble bonificación gratuita de tiempo fuera del purgatorio”. Es por eso que ella trata de obtener una indulgencia plenaria una vez al día rezando el Rosario familiar (<https://catholicallyear.com/blog/catholic-indulgences-what-they-are-when/>).
- En sus asientos, tenemos folletos de las otras condiciones para las indulgencias y muchos ejemplos. Recuerde que las condiciones son bastante fáciles considerando el beneficio que estamos recibiendo, pero aún están ahí para ayudarnos a convertir nuestros *corazones*.
- V: Imagínate si empezáramos a considerar que todos los días podemos invertir actos de amor en la unión con Cristo: me voy a negar este postre por amor a Cristo, en expiación de mi gula; Voy a preguntarle a alguien cómo le va; en unión con Cristo en expiación por mi egoísmo pasado.
- Jesús dijo: “Cualquiera que dé un vaso de agua fría a uno de estos pequeños en nombre de un discípulo, de cierto os digo que ninguno de ellos perderá su recompensa” (Mt 10, 42). Incluso hacer algo tan pequeño en unión con Cristo como darle agua a alguien es meritorio. Esto es parte de lo que significa acumular tesoros para nosotros en el cielo.